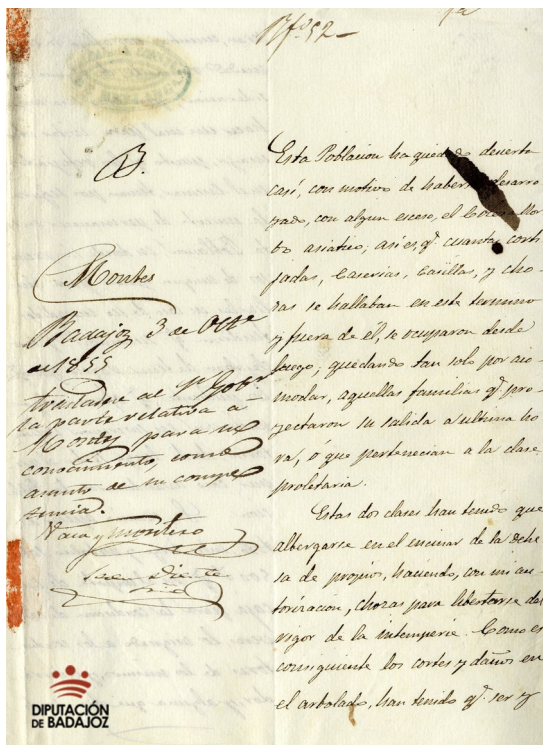


DOCUMENTO DEL MES Junio 2020

El cólera morbo, azote de nuestra provincia en el siglo XIX.

Descripción del documento



Código de referencia: ES.06015.ADPBA/CPPA//

Título: Carta de solicitud de fondos del alcalde de Berlanga a la Contaduría para paliar efectos de la epidemia de cólera morbo-asiático.

Fecha: 1855/09/29

Nivel de descripción: Unidad documental simple

Volumen y soporte de la unidad de descripción: 2 hojas.

Presentamos este mes de junio un documento de Propios del ayuntamiento de Berlanga que se encuentra en el fondo de la Contaduría Principal de Propios y Arbitrios de la Provincia. El documento es una carta, en dos hojas, dirigida a la Diputación Provincial por el alcalde de Berlanga, Antonio Ambrosio Amaya, en solicitud de arbitrios para cubrir los gastos ocasionados por la epidemia de cólera que azota la provincia desde comienzos del verano. Al mismo tiempo, narra la calamitosa situación por la que pasan los habitantes de su pueblo ante la grave crisis que padece de cólera morbo asiático. En la misma carta Diputación decreta que pase al Gobierno Civil en lo relativo al servicio de Montes por ser de competencia de este. Acompaña a la carta la minuta de traslado al gobierno Civil.

El cólera morbo asiático fue la epidemia de mayor profusión a la largo del siglo XIX en nuestra provincia. Se produjeron cuatro episodios el primero en 1833-1834, seguido del de 1854-1855 y dos más en 1865 y 1885. Principalmente la enfermedad se propagaba desde el litoral hacia el interior. Los síntomas mas frecuentes de quienes la padecieron fueron: diarreas severas, frío intenso, calambres y vómitos seguidos de una fuerte deshidratación. Se transmitía a través del agua y de la contaminación de los alimentos por las heces infectadas. Las medidas impuestas por el gobierno durante esta segunda crisis, de mayor virulencia que la de 1833, fueron muy similares a las de la primera: creación de cordones sanitarios (sin mucha eficacia), cuarentenas en lazaretos, aislamiento por sectores de

DOCUMENTO DEL MES

Junio 2020

El cólera morbo, azote de nuestra provincia en el siglo XIX.

la población y se habilitan hospitales de campaña. Parece ser que el movimiento de tropas que se producen en España, como consecuencia de las Guerras Carlistas fueron un medio fundamental de la expansión de la enfermedad.

En esta segunda oleada de cólera, los habitantes en general, sobre todo aquellos que recordaban la primera, huyeron a protegerse a lugares de menor incidencia. Se dio el caso de ocurrir entre las propias autoridades de gobierno de los pueblos, aunque no en todos los casos.

Hoy mostramos un ejemplo de las situaciones vividas por los habitantes de la localidad de Berlanga durante la epidemia de cólera morbo asiático sufrido entre 1854-1855.

La narración y las descripciones del alcalde de Berlanga acerca de lo que estaba sucediendo con parte de la población de su ayuntamiento, son la evidencia de las situaciones que se producían en algunos pueblos de nuestra provincia. Comienza la exposición diciendo: *"Esta población ha quedado desierta casi, con motivo de haberse desarrollado, con algún exceso, el cólera morbo asiático; así es, que cuantas cortijadas, caserías, casillas y chozas se hallaban en este termino y fuera de él se ocuparon desde luego, quedando tan solo por acomodar aquellas familias que proyectaron su salida a última hora o que pertenecían a la clase proletaria.*

Estas dos clases han tenido que albergarse en el encinar de la dehesa de propios, haciendo, con mi autorización chozas para libertarse al rigor de la intemperie....".

Descripción del documento

Llegados a este momento de la narración debemos decir que este año fué extremadamente seco y como consecuencia de las sequías se sufrieron hambrunas añadidas a la epidemia. Y continúa *".... Como es consiguiente los cortes y daños en el arbolado (de la dehesa) han tenido que ser y serán mientras nos aflija la enfermedad reinante, de alguna consideración, pero creo será mejor hacer un mal para evitar otro mayor, puesto que los refugiados en el encinar tenían por segura la muerte de permanece en esta población".*

A continuación relata de forma desconsolada la rapidez con que los pudientes abandonaron la población, sin dejar medios económicos para sufragar a los demás. De igual forma, cuenta como pudo reunir entre trigo y metálico 500 reales para dedicarlos a una caja para los difuntos y enterradores y algo para los pobres de solemnidad, incluido el pago de las medicinas en la botica que superaron los 800 reales. Termina, asumiendo en su persona la responsabilidad de las acciones y los gastos realizados. Finaliza solicitando la posibilidad de echar mano de cualquier tipo de fondo y dice *"....Vender el arbolado de la dehesa, allanar las casas de los propietarios que han salido huyendo a dejar perecer a los desgraciados que les cupiera la suerte de ser acometidos del cólera, y que a más sus cadáveres fueran destruidos por insectos y otros animales por falta de auxilio y conductores al cementerio".* Estos hechos ocurrían en la España de hace dos siglos.